

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

septiembre 2025 • e-Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Padre celestial,
Septiembre es un mes
que nos brinda esperanza
por las cosas por venir:
nuestra vida cotidiana
tiene un nuevo ritmo,
hay nuevos inicios
y nuevos encuentros,

En este mes de actividades aceleradas,
mantenemos conscientes de que
vivimos para Cristo
y no para nosotros mismos.
Danos la fortaleza y la sabiduría
de ser "hacedores" de Tu Palabra,
no solamente oidores,
y de ser buenos corresponsables
del Evangelio
todos y cada uno de nuestros días.

En este mes de transición
ayúdanos a encontrar
un equilibrio espiritual
más profundo en nuestras vidas
que provea tiempo para ti,
que escuche los dictados de tu Espíritu
y nos dé esperanza de que
el cuerpo de Cristo
ha comenzado la transformación
de un mundo atribulado.

Nosotros pedimos esto
a través de tu Hijo, Jesucristo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo
un solo Dios
por los siglos de los siglos.

Amén

Reunidos en Cristo: *El Poder de la Comunión Cristiana*

por Mary Ann Otto

¿Ha considerado alguna vez la bendición de ser parte de una Iglesia global? Al acercarnos a la fecha de la conferencia internacional anual de ICSC en Chicago el próximo mes, me siento emocionada y agradecida por la oportunidad de reunirme con amigos y corresponsables en Cristo que acuden de todo el mundo. Sí, asistimos para escuchar oradores que nos inspiran y para capturar las últimas mejores prácticas de corresponsabilidad y llevarlas a nuestra diócesis o parroquia. Pero a diferencia de aquellos que asisten a las conferencias del mundo secular, nosotros tenemos el vínculo de nuestra identidad en Cristo y nuestro bautismo que nos lleva a una relación más profunda. No importa cómo identifiquemos "los confines de la tierra" en el siglo XXI, cuando



El valor de la conferencia de ICSC es hermoso en muchos niveles, pero ninguno más importante que el de reunir el Cuerpo de Cristo de tantos y tan diversos lugares del mundo.

reunamos en Chicago en septiembre de este año, nos encontraremos cara a cara con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Las palabras de San Pablo en su carta a los Efesios suenan tan verdaderas (2:19):

Así, pues, ya no son extranjeros ni huéspedes, sino ciudadanos de la ciudad de los santos; ustedes son de la casa de Dios.

Esto es verdad no solamente en la vida parroquial sino cuando nos encontramos unos con otros en la conferencia ICSC. Creo que el Espíritu Santo está presente en el vibrante culto, en los excelentes presentadores,

Continuación de página 1

y está conectando de manera única a los participantes en una forma mucho más significativa que sólo el establecimiento de una red de contactos. Si, nosotros intercambiamos tarjetas de presentación, grandes ideas y prácticas, pero también compartimos esperanzas y sueños de nuestros



ministerios, parroquias, diócesis e Iglesia. A través de la maravilla de la tecnología, podemos conectarnos inmediatamente cuando es necesario. Nuestro compañerismo continúa durante todo el año hasta que nos reunamos de nuevo en la conferencia del próximo año. Para mí, este es uno de los aspectos más impactantes de asistir a la conferencia de ICSC.

Al final, el valor de la conferencia de ICSC es hermoso en muchos niveles, pero ninguno más importante que el de reunir el Cuerpo de Cristo de tantos y tan diversos lugares del mundo. De alguna manera los participantes que necesitan encontrarse entre sí, se conectan. Si nosotros damos una mirada al inicio de nuestra Iglesia, estaba siendo corresponsabilizada a través de una poderosa fe y la construcción de relaciones en Jesucristo. Los primeros cristianos se apoyaron mutuamente en los ministerios y se acompañaron unos a otros en su jornada de fe. El hecho de que estas relaciones puedan existir a nivel global en nuestro tiempo es un verdadero don. Únase a nosotros en la conferencia ICSC 2025 y permita ser inspirado por la presencia de Cristo a su alrededor.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para Septiembre*

Santa Teresa de Calcuta

nos dio un ejemplo extraordinario de discipulado y corresponsabilidad cristiana por su fe, sencillez y servicio a mujeres y hombres sin considerar su raza, religión o nacionalidad. Nació Agnes Bojaxhiu en Albania el 26 de agosto de 1910, ya los 18 años fue a Irlanda para unirse a las Hermanas de Loreto siguiendo lo que ella discernió como un llamado a convertirse en misionera.

Fue enviada a la India en 1929 y comenzó su noviciado en Darjeeling, cerca de las montañas del Himalaya.

Ocho años más tarde hizo sus votos solemnes y tomó el nombre de Teresa en honor a Santa Teresa de Lisieux, la patrona de los misioneros. Desde allí enseñó en la escuela del convento de Loreto en Calcuta durante casi veinte años. Aunque era una educadora dedicada, estaba cada vez más perturbada por la pobreza desesperada en Calcuta.

El 10 de septiembre de 1946, Sor Teresa tuvo una extraordinaria experiencia de conversión, lo que luego describió como “el llamado dentro del llamado”. Mientras viajaba en tren desde Calcuta al convento de Loreto en Darjeeling experimentó visiones interiores que la llevaron a la convicción de que Cristo la estaba llamando a servir a “los más pobres de los pobres”.

En 1948, después de unos meses de formación médica, la hermana Teresa se aventuró a los barrios marginales para atender las necesidades de los indigentes y hambrientos. Su primer año fue muy difícil. No tenía ingresos y tuvo que recurrir a la mendicidad para obtener alimentos y suministros. Experimentó la soledad, la duda y la tentación de volver a la comodidad de la vida conventual. Pero a principios de 1949 se le unió un grupo de mujeres jóvenes que deseaban ser parte de su ministerio.

En 1950, la comunidad de la “Madre” Teresa fue reconocida formalmente por el Vaticano. Su misión era cuidar, en sus propias palabras, “los hambrientos, los desnudos, los desamparados, los lisiados, los ciegos, los leprosos, todas aquellas personas que se sienten indeseadas, no queridas, descuidadas en toda la sociedad, personas que se han convertido en una carga para la sociedad y son rechazados por todos”. En 1952 abrió un hospicio para pobres. Luego estableció varias clínicas de lepra en todo Calcuta, proporcionando medicamentos, vendajes y comida. En 1955, creó un hogar para huérfanos y jóvenes sin hogar.

Las Misioneras de la Caridad pronto comenzaron a atraer reclutas y donaciones caritativas, y en la década de 1960 habían abierto hospicios, orfanatos y hogares para leprosos en toda la India. La Madre Teresa luego se volvió global. Su primera misión fuera de la India fue en Venezuela en 1965, luego en Roma, Tanzania y Austria. Durante la década de 1970, la congregación inició misiones en docenas de países de Asia, África, Europa y Estados Unidos. En 1979, recibió el Premio Nobel de la Paz.

La Madre Teresa murió el 5 de septiembre de 1997, partiendo de una comunidad religiosa con más de 4.000 hermanas que operaban 610 misiones en 123 países y con la ayuda de más de un millón de colaboradores. El exsecretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, dijo de Santa Teresa: “Ella es las Naciones Unidas. Ella es la paz en el mundo”.

Santa Teresa de Calcuta fue canonizada el 4 de septiembre de 2016 por el Papa Francisco. Su fiesta es el 5 de septiembre.





Septiembre: Nuevos Inicios en Nuestra Parroquia

Todos sabemos que las resoluciones de Año Nuevo se hacen el día 1º de enero, y sabemos también que se han roto para finales del mismo mes. Sin embargo, para muchos corresponsables el tiempo real de renovación y nuevo compromiso se presenta cuando volteamos la página del calendario hacia septiembre, y las resoluciones tienen un impacto más grande y de más largo plazo. ¿Por qué? Porque los buenos corresponsables católicos se dan cuenta de que la parroquia es a menudo el lugar donde las personas encuentran la presencia de Cristo en sus vidas, y en el otoño, todo entra en movimiento a una alta velocidad en la parroquia. Abundan las oportunidades de crecimiento, de donación, de comunidad. Es ahora cuando nosotros consideramos y tomamos nuestras decisiones acerca de cómo daremos la respuesta de un discípulo durante el próximo año a través de nuestro compromiso a la vida de nuestras parroquias. Aquí hay algunas ideas para maximizar un año lleno de gracia:

- Haga de la Misa su prioridad en el fin de semana, antepóngala a los deportes, las actividades escolares, u otras tentaciones.
- Considere la mejor manera de usar sus talentos en el servicio de la parroquia. Ore por el ministerio que más le llame.
- Sirva al pobre a través de actividades en su parroquia, en el espíritu del San Vicente de Paul. Todas las parroquias tienen algún tipo de extensión para los pobres.
- Considere tomar una clase de formación de la fe para adultos. Haga planes para asistir a la conferencia anual de ICSC. Si usted no puede acudir, asegúrese de que alguien de su parroquia asista. Es una oportunidad para ganar una riqueza de nuevas ideas, toneladas de inspiración, y una oportunidad para reunirse con otros compañeros, incluso expertos, dedicados a la evangelización y la corresponsabilidad.
- Visite, o mejor aún, ayude con la feria de ministerios de su parroquia. Divertida e informativa, la feria es constructora de una comunidad, y una gran manera de lograr la participación de las personas.
- Asista a la noche del regreso a clases y participe, especialmente si usted tiene hijos en la escuela parroquial.
- Visite la clase de formación de la fe de su hijo, y preséntese con el maestro/a. Deje saber a sus hijos que la educación religiosa es una prioridad para usted, y asegúrese de agradecer de alguna manera a los feligreses que dan su tiempo y talento para este ministerio.
- Revise su donación económica. ¿Fue usted un donador fiel durante el verano? Investigue si su parroquia tiene donaciones en línea, o cargos automáticos, y suscríbase para que su apoyo continuo a lo largo del año ayude a proveer a su parroquia un ingreso estable.

Cristo y la Espiritualidad del Trabajo

El primer lunes de septiembre, se celebra el Día del Trabajo en los Estados Unidos, una celebración del esfuerzo y contribución de la fuerza de trabajo de la nación. La fiesta data de muchos años atrás. El Congreso aprobó una ley estableciéndola en 1894, y esta fue promovida por los sindicatos de obreros que crecían en poder. Los sindicatos de obreros han experimentado una decadencia en los últimos años, sin embargo en la América de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, su ascendencia contribuyó al crecimiento de la clase media y a las condiciones de trabajo más seguras para todos.



El trabajo no está separado de nuestra espiritualidad, sino que debe ser una parte consciente de ella.

Para muchos americanos, el fin de semana del Día del Trabajo es una celebración del fin del verano, un último hurra de comidas al aire libre y de recreación antes de que terminen las vacaciones y surja la realidad de la escuela, las comisiones parroquiales y la venta de las palas para la nieve. Pero para el corresponsable cristiano, el Día del Trabajo debe ser también un tiempo para hacer una pausa y reflexionar sobre nuestro propio trabajo, el trabajo de otros y nuestra economía, y lo que significa para nuestro crecimiento espiritual y el crecimiento del Reino de Dios.



Actualmente, en América y otras partes del mundo, la disparidad en el ingreso se ha convertido en una creciente realidad de la vida.

El trabajo no está separado de nuestra espiritualidad, sino que debe ser una parte consciente de ella. El Leccionario provee lecturas especiales para el Día del Trabajo, y una de ellas es la de Colosenses 1:24 - 2:3 en la cual San Pablo describe la fuente de su fortaleza como “el poder de Cristo trabajando dentro de mí.” Pablo es capaz de lograr su tremendo esfuerzo por su confianza en Cristo. Y sus esfuerzos estaban unidos a su deseo de servir a Cristo en todas las cosas. ¿Esto suena verdadero para nuestro propio ambiente de trabajo? ¿Ocupa Cristo un lugar en nuestro día de trabajo en el mercado laboral? ¿O algunas veces nos sentimos desconectados, como si nuestra fe estuviera en otro compartimento de la realidad de nuestra vida y no como parte integral de nuestra vida de trabajo?

Actualmente, en América y otras partes del mundo, la disparidad en el ingreso se ha convertido en una creciente realidad de la vida. Muchas personas en Estados Unidos deben trabajar en dos empleos para mantener un techo sobre su cabeza. Algunos de los trabajadores menos afortunados deben elegir entre alimento o medicina. ¿Dónde estamos nosotros en esta economía cambiante? Si estamos bien, ¿pensamos nosotros en nuestra responsabilidad por el pobre y promovemos un sistema equitativo y justo? Si nuestro trabajo se siente sin vida y sin propósito, ¿consideramos la necesidad de fortalecer nuestra relación con Cristo por nuestro trabajo? Mientras disfrutamos la última aventura de verano, tenga en mente que los trabajadores deben ser socios en el trabajo de Dios en la tierra, y pregúntese, ¿cómo encaja mi trabajo en el plan de Dios?

¿Por qué debe USTED asistir a la 63^a Conferencia Anual de ICSC?

1. Aumenta su conocimiento acerca de la corresponsabilidad sin importar cuán lejos haya llegado su parroquia en el camino de la corresponsabilidad.
2. Aprende de algunos de los más reconocidos líderes de la corresponsabilidad en el mundo.
3. Discierne nuevas técnicas para incrementar los recursos financieros que usted necesita para el sustento de su parroquia.
4. Descubre enfoques probados para enriquecer la vida de fe de su parroquia.
5. Descubre cómo construir en su parroquia el compromiso al discipulado.
6. Experimenta la hospitalidad y la alegría de dedicados corresponsables de todo el mundo.
7. Participa en hermosas e inspiradoras liturgias.
8. Interactúa con líderes parroquiales en un ambiente espiritual y acogedor.
9. Compara notas con experimentadas y prósperas parroquias corresponsables.
10. Se sumerge usted mismo/a en la espiritualidad y fundamentos de la corresponsabilidad cristiana en la tradición católica.





ICSC

63rd Annual Stewardship Conference

Chicago, Illinois | September 21-24, 2025

STEWARDSHIP:

A JOURNEY OF HOPE



Special Topics for Parish Administrators and Business Managers

- How a Stewardship Committee Transformed Giving in its Parish
- Managing Church Operations Like a Superhero
- Growing Your Parish in the Digital Age
- Engaging Parishioners Who Stand on the Sidelines
- Mastering the Art of Change Management in Church Operations
- Stewardship Strategies that Inspire Generosity
- What You Need to Know About Parishioner Giving Habits
- A Do-it-Yourself Guide to Increasing the Offertory Collection

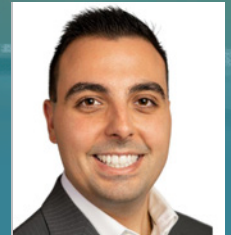
Meet Stewardship Professionals with Years of Experience in Parishes



Dave Smith
Business Administrator
 Catholic Church of St. Ann
 Marietta, Georgia



Suzanne Larson
Business Manager
 Church of the Resurrection
 New Albany, Ohio



Andrew LoFaro
Executive Director
 The Koch Foundation
 Gainesville, Florida



Matt Kush
Director of Engagement
 Disciples Unleashed
 Family of Parishes
 Archdiocese of Detroit



Quentin Schesnuik
Associate Director of Parish Vitality and Stewardship
 Archdiocese of Toronto



Linda Maccarone
Director of Parish Mission
 St. Mary Parish
 Royal Oak, Michigan

Register TODAY!

www.catholicstewardship.com



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 6/7 de Septiembre de 2025

En la conclusión del Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús decir a una “gran multitud” que “... cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío.” Unos cuantos de los discípulos más cercanos a Jesús, como Pedro, Juan y Santiago, hicieron justamente esto: ellos respondieron al llamado de Jesús, renunciando a todo para seguirlo. ¿Cómo responden a Jesús los discípulos modernos cuando son confrontados con este mandato de Jesús aparentemente severo? Seguramente la renuncia a los bienes no significa literalmente deshacernos de todas las posesiones, ¿verdad? Sin embargo, las preguntas que podríamos considerar esta semana son: ¿Nuestros bienes materiales nos detienen de encontrarnos con Cristo en la Misa? ¿Nos distraen de nuestra familia parroquial? ¿Interfieren en nuestras relaciones? ¿Nos hacen insensibles a aquellos menos afortunados?

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 13/14 de Septiembre de 2025

Entre los temas principales en el Evangelio de hoy cuando escuchamos la conocida parábola de Jesús del Hijo Pródigo, están el perdón y la necesidad del arrepentimiento. Sin embargo, desde el punto de vista de la corresponsabilidad lo que también es interesante es uno de los temas secundarios: el fracaso en el uso responsable de los dones que tan generosamente se han otorgado. El hijo menor quien reclamó su herencia y dejó el hogar, no rompió leyes o mandatos religiosos. Su error fue que mal gastó la riqueza heredada, los abundantes dones que le fueron dados. Su pecado fue vivir de manera extravagante; derrochando sus dones para perseguir placeres egoístas. Los buenos corresponsables saben que todo lo que tienen viene de Dios, y que se requiere de ellos cultivar estos dones responsablemente. ¿Cuáles son nuestros dones dados por Dios? ¿Los usamos responsablemente? ¿Ejercitamos una buena corresponsabilidad sobre ellos?

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 20/21 de Septiembre de 2025

En la parábola de Jesús del Administrador Injusto, encontramos a un administrador que ha derrochado la riqueza de su patrón y enfrenta el despido de su posición. Para superar la crisis que le confronta, el administrador reduce algunas deudas muy considerables que algunos de los vecinos pobres deben a su patrón, para ayudarles a saldarla deuda. Aunque el administrador ha pecado contra Dios y contra su patrón derrochando lo que pertenece a alguien más, la manera prudente en la que él va resolviendo la crisis y al mismo tiempo aliviando a la gente en necesidad, puede verse como una manera de administrar mejor los dones confiados a nosotros por Dios. Aunque los buenos corresponsables de hoy reconocen que tal vez nunca usen sus dones dados por Dios en una manera que se conforme totalmente a las demandas del Evangelio, el compromiso de usar sus dones con prudencia y con el propósito de ayudar a su prójimo conquista el favor de Dios.

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 27/28 de Septiembre de 2025

En el Evangelio de hoy Jesús ofrece una advertencia acerca de vivir egoístamente en su parábola de Lázaro y el Hombre Rico. El Hombre Rico realiza suntuosos banquetes y viste finas ropas. Pero a pesar de su opulencia él no hace nada para aliviar la dolorosa condición de hambre y debilidad de su vecino Lázaro. Él se olvida de amar a su prójimo del mismo modo que se ama a sí mismo y es enviado al infierno por su estilo de vida y su deseo de auto complacencia. El Hombre Rico representa a aquellos que gastan el dinero en sus placeres personales sin preocuparse de compartir sus bienes materiales con el pobre y necesitado en su propio vecindario. Los buenos corresponsables son conscientes de las implicaciones prácticas de amar, no sólo a Dios, si no a su prójimo, como se aman sí mismos. ¿Quiénes son los menos afortunados en nuestro vecindario? ¿Compartimos con ellos una porción de nuestras bendiciones?